

# COLABORACIÓN CON EL SECTOR PRIVADO EN PROGRAMAS DE PAISAJES BASADOS EN LOS RESULTADOS:

Primeras lecciones de los fondos de financiamiento climático para bosques y paisajes del Banco Mundial



**FOREST  
CARBON  
PARTNERSHIP  
FACILITY**



**BioCarbon Fund**  
Initiative for Sustainable Forest Landscapes



# INTRODUCCIÓN

Este estudio recoge las primeras observaciones de los fondos de financiamiento climático para bosques y paisajes del Banco Mundial respecto de la colaboración con el sector privado, en particular, con las empresas multinacionales que participan en cadenas internacionales de suministro de bienes básicos agrícolas, en el marco de los programas de reducción de emisiones implementados para abordar los cambios en el uso del suelo. El Fondo Cooperativo del Carbono Forestal del Banco Mundial (FCPF, por su sigla en inglés) y la Iniciativa de Paisajes Forestales Sostenibles del Fondo de BioCarbono (ISFL, por su sigla en inglés) han estado trabajando durante años con empresas del sector privado que producen, comercializan o compran bienes básicos que inciden en la deforestación o la degradación forestal. Así, han obtenido información valiosa sobre medidas que han dado buenos resultados y otras que deben implementarse para que el sector privado efectúe una transición hacia modelos de negocios sostenibles.

A lo largo del último decenio, los programas de reducción de emisiones han evolucionado gracias a las lecciones obtenidas en varios países, como producto de esfuerzos locales para reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (REDD+). Al momento de la introducción de REDD+ en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, se consideraba que el papel del sector privado era mínimo. Con el paso del tiempo se ha vuelto mucho más clara la vinculación entre el sector privado y la deforestación. En 2010, el Foro de Bienes de Consumo anunció una nueva iniciativa que apunta a detener la deforestación en cuatro cadenas de suministro claves (carne, aceite de palma, papel y celulosa, y soja). En la Conferencia Río+20 del año 2012, el Foro y Estados Unidos anunciaron una nueva asociación público-privada, la Alianza para los Bosques Tropicales 2020, cuyo objetivo es lograr la deforestación neta cero para el 2020. La iniciativa ya se ha extendido a 8 países, 27 empresas y 33 ONG. En 2014, en la Cumbre sobre el Clima presidida por el Secretario General de las Naciones Unidas, se emitió la Declaración de Nueva York sobre los Bosques. En ella y en su correspondiente Agenda de Acción se hizo hincapié en el papel del sector privado. En 2015, la Agenda de Acción Lima-París resaltó que las alianzas público-privadas sirven para apuntalar el Acuerdo de París sobre el cambio climático. Además, en diciembre del mismo año, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático celebrada en París, 17 líderes mundiales firmaron una Declaración de Líderes sobre Bosques y Cambio Climático que reconoce el importante papel del sector privado.

Desde 2007, muchos países también han comenzado su proceso de preparación para REDD+. De ellos, 47 participan en el Fondo de Preparación del FCPF. De ese total, 19 países han ingresado a la cartera de proyectos del Fondo de Carbono del FCPF y están ideando programas de reducción de emisiones. Tres países más han ingresado a la cartera de la ISFL y están desarrollando programas para reducir emisiones provenientes de las actividades de uso del suelo. Estos y otros países boscosos son cada vez más conscientes de la necesidad de colaborar con el sector privado y, en diverso grado, se han esforzado por integrarlo a sus programas.

SECCIÓN 2:

**Participación del sector privado: desafíos clave**

SECCIÓN 3:

**Participación del sector privado: oportunidades emergentes**

SECCIÓN 4:

**Asociaciones y camino a seguir**

## Cronograma

### 2007

Muchos países se han embarcado en un proceso REDD+ de "preparación", incluidos 47 países que participan en el Fondo de Preparación de FCPF.

### 2010

El Consumer Goods Forum anuncia una nueva iniciativa para trabajar en pos de acabar con la deforestación en cuatro cadenas de suministro claves (carne, aceite de palma, papel y celulosa y soya).

### 2012

En la Cumbre de la Tierra Río+20, el Foro y los EE.UU. anunciaron una nueva alianza público-privada, denominada "Tropical Forest Alliance 2020", cuyo fin es lograr cero deforestación neta para el año 2020, lo que desde entonces ha crecido para abarcar ocho países, 27 empresas y 33 ONG.

### 2014

En la Cumbre del Cambio Climático de la Secretaría General de la ONU, la Declaración de Nueva York sobre Bosques y la Agenda de Acciones que la acompaña dieron realce al papel del sector privado.

### 2015

La Agenda de Acciones Lima-París resaltó que las alianzas público-privadas pueden sustentar el Acuerdo de París sobre cambio climático y en diciembre de ese año, en la Conferencia sobre Cambio Climático de la ONU en París, 17 líderes mundiales firmaron una Declaración de los Líderes sobre Bosques y Cambio Climático que reconoce la importancia del papel del sector privado.



Se trata de un enfoque relativamente nuevo para elaborar de manera explícita programas de reducción de emisiones con participación del sector privado, con el fin de solucionar el problema de la deforestación a través del diálogo entre Gobiernos donantes, países boscosos y el sector privado. Construir relaciones lleva tiempo; es necesario que los Gobiernos tengan una mejor comprensión del papel que desempeña el sector privado y sus capacidades de implementación. Este, a su vez, debe entender los beneficios que brindan los programas de reducción de emisiones o REDD+ dirigidos por los Gobiernos. Tales alianzas ofrecen oportunidades prometedoras para utilizar fondos climáticos ya existentes, con el fin de obtener del sector privado inversiones mucho mayores que puedan contribuir al cumplimiento de los objetivos de los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes del Banco Mundial.

Si bien hay muchos desafíos por superar en la colaboración con el sector privado, como se resume en el apartado 2, se están desarrollando muchas relaciones cooperativas dentro de los programas del Fondo de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes. En el apartado 3 se resumen las oportunidades emergentes y los métodos utilizados por los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes para superar algunas de las barreras a la cooperación público-privada. En el apartado 4 se destacan las brechas existentes. En líneas generales, se desprende del documento que la colaboración con el sector privado requiere compromisos a largo plazo y estrategias particulares para satisfacer las necesidades de cada país.



## Colaboración con el sector privado: **DESAFÍOS CLAVES**

En este apartado se describen algunos de los desafíos claves que han enfrentado los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes en sus tareas de fomento de la participación del sector privado en los programas de los distintos países.

**DEMANDA SUFICIENTE.** En muchas ocasiones, el mercado de productos sostenibles que no generan deforestación aún no está lo suficientemente asentado como para ofrecer incentivos que impulsen un cambio de prácticas. Los modelos que se valen del otorgamiento de primas pueden funcionar para aumentar la demanda inicial de algunos bienes básicos; por lo general, aquellos diferenciados por calidad, como el café y el cacao. Sin embargo, las primas no representan necesariamente una fuente de sustento a largo plazo para los productores, dado que la producción generalmente ha sobrepasado la demanda. Dar prioridad a las primas también podría ir en detrimento de incentivos más importantes para los productores, como las mejoras en la productividad, la calidad, la gestión del suelo y, en última instancia, en los medios de subsistencia. La demanda del mercado para bienes básicos que no generan deforestación y son más difíciles de diferenciar por calidad, como el aceite de palma y la soja, depende de acuerdos de compra y abastecimiento y puede servir de modelo para generar un mercado más duradero para este tipo de productos.

Su bien han aumentado<sup>1</sup> los acuerdos firmados por empresas para obtener algunos de sus bienes básicos de fuentes sostenibles, o la totalidad de ellos, suele suceder que al contactar a las unidades operativas en los distintos países, estas no están al tanto de los contratos suscritos a nivel internacional por sus gerentes generales o por la empresa. Por lo tanto, hay una brecha clara entre la retórica en Nueva York y Londres respecto de los compromisos internacionales del sector privado para lograr la deforestación cero, y la realidad local, sobre todo en África y América Latina. En algunos casos, los indicadores de desempeño claves para las empresas no se han modificado significativamente, hallándose en primer lugar la rentabilidad, luego la calidad y el precio, seguidos por la gestión del riesgo, que puede incluir factores sociales y de sustentabilidad ambiental.

**INCIDIR EN LA ACTIVIDAD CENTRAL DE LAS EMPRESAS.** Para modificar comportamientos empresariales es necesario alterar la actividad central de los compradores mundiales. Tradicionalmente, las alianzas público-privadas, sobre todo las del sector del uso de la tierra, se han establecido en torno de *proyectos* bien definidos, por lo general relacionados con la responsabilidad social empresarial y no con la cooperación en políticas gubernamentales o programas que afecten las operaciones claves de las empresas (por ejemplo, prácticas de adquisición, gestión de la cadena de suministro, decisiones de inversión, gestión de tierras, prácticas agrícolas). A las empresas les resulta menos cómodo integrar esas actividades con procesos gubernamentales o programas de ayuda al desarrollo. Algunas intentan minimizar su colaboración con los Gobiernos y concentrarse en sus propias operaciones. Sin embargo, se están llevando a cabo estrategias de REDD+ nacionales y programas de reducción de emisiones a nivel nacional o jurisdiccional que cubren un panorama de usos múltiples e integran diversos esfuerzos, entre ellos, reformas de políticas, salvaguardias, y planificación y monitoreo del uso del suelo. Es necesario que los países encuentren el modelo adecuado para asociarse con el sector privado y modificar su comportamiento, lo que incluye la habilitación de regulaciones y políticas que generen los incentivos adecuados.

*Cambiar el comportamiento exige alterar las operaciones del negocio principal de los compradores mundiales.*

<sup>1</sup> El proyecto Supply Change de la organización Forest Trends menciona 579 acuerdos públicos de empresas de todo el mundo que se han comprometido a eliminar la destrucción forestal de sus cadenas de suministro de bienes básicos agrícolas (aceite de palma, productos madereros, soja y ganado).

## El Grupo del Banco Mundial y Nespresso se asocian para impulsar el café sostenible en Etiopía



En 2016, la ISFL, junto con la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial, la empresa internacional de café Nespresso y la organización sin fines de lucro TechnoServe, pusieron en marcha un proyecto de colaboración emblemático que apoya a los agricultores de café en Etiopía en su lucha contra las consecuencias del cambio climático.



La ISFL otorgó un subsidio de 3 millones de dólares a través de la CFI para el Fondo Nespresso de Innovación en Sostenibilidad, que brinda capacitación práctica intensiva a los agricultores de la región de Oromía (que tiene el tamaño de Italia) en agronomía y negocios para fomentar la producción sostenible de café. La CFI también otorgó a Nespresso un préstamo de 3 millones de dólares para capacitar a agricultores sobre estándares de sostenibilidad y aumentar la plantación de árboles de sombra en las granjas de café.



El objetivo de esta colaboración es apoyar la producción de café climáticamente inteligente y aumentar la productividad de café de alta calidad en Oromía. El proyecto contribuirá al Programa de Paisajes Forestales de Oromía de la ISFL, que se propone reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la gestión forestal sostenible en la región. Se trata de la primera colaboración de la ISFL con el sector privado. La organización lleva adelante proyectos pioneros que reúnen a países y empresas para que juntos adopten nuevos métodos de trabajo beneficiosos para las personas y el medioambiente.

<p>1</p> <p><b>Los productores y las empresas locales son esenciales para el éxito.</b> Influir en esta parte de la cadena de suministro es esencial para que haya un cambio exitoso en el comportamiento y depende de la mezcla correcta de incentivos a los agricultores y a las asociaciones de agricultores.</p>	<p>2</p> <p><b>Crear una cancha pareja.</b> Muchas empresas desean cambiar sus prácticas, pero solo si hay una cancha pareja y los demás deban atenerse a las mismas normas.</p>	<p>3</p> <p><b>Proporcionar predictibilidad.</b> Los entornos impredecibles desalientan las inversiones y decisiones de largo plazo, de las cuales muchas son necesarias para cambiar las prácticas insostenibles por otras sostenibles.</p>
<p>4</p> <p><b>Discordancias entre gobiernos y el sector privado.</b> Las instituciones públicas y privadas a menudo trabajan de manera diferente y hay una falta de espacio predefinido para el diálogo entre ambas.</p>	<p>5</p> <p><b>Falta de capacidad.</b> Crear la capacidad, especialmente donde la producción está en manos de miles de pequeños agricultores, exige paciencia y el compromiso de dar asesoría técnica a largo plazo.</p>	<p>6</p> <p><b>Fondos disponibles.</b> La escala de la rentabilidad del sector privado en las industrias de commodities que producen la deforestación es considerablemente superior a los fondos ofrecidos por los Fondos de Financiamiento Climático de Bosques y Paisajes del Banco Mundial.</p>

desafíos claves

**LOS PRODUCTORES Y LAS EMPRESAS LOCALES SON CLAVES PARA EL**

**ÉXITO.** La mayoría de los negocios locales no tiene un vínculo directo con mercados internacionales y no ha recibido la misma presión que las marcas internacionales y las empresas multinacionales de cadenas de suministro. Incidir en esta etapa de la cadena de suministro es crucial para lograr un cambio de comportamiento, e implica la combinación adecuada de incentivos para agricultores y asociaciones de agricultores (por ejemplo, demanda del mercado, acceso a financiamiento) y herramientas (por ejemplo, capacitación).

**GENERAR IGUALDAD DE CONDICIONES.** Muchas empresas están dispuestas a modificar sus prácticas, pero solo si existe igualdad de condiciones y si el resto está sujeto a los mismos estándares. Los Gobiernos suelen ser reacios a adoptar sistemas reguladores o políticas de buenas prácticas por temor a que los compradores mundiales trasladen sus inversiones a otros países. Otro problema son los estándares de producción sostenible diversos o contradictorios que pueden resultar confusos para las empresas. La debida aplicación de las políticas existentes es aún una brecha crítica en muchos países, al igual que la falta de trazabilidad en las cadenas de suministro: dos elementos esenciales para establecer igualdad de condiciones.

**OFRECER PREVISIBILIDAD.** Los entornos impredecibles desincentivan las inversiones y decisiones a largo plazo, muchas de las cuales son necesarias para convertir las prácticas no sustentables en sustentables. Por ejemplo, la productividad decreciente suele requerir una replantación, lo que se traduce en ganancias a largo plazo pero implica un costo a corto plazo. De igual modo, para el sector privado, los Gobiernos, con sus procesos generalmente extensos y engorrosos, también son impredecibles.

**DESEQUILIBRIOS ENTRE LOS GOBIERNOS Y EL SECTOR PRIVADO.** Los organismos gubernamentales a cargo de programas de reducción de emisiones no siempre cuentan con experiencia o vínculos con contrapartes del sector privado. Las instituciones públicas y privadas suelen trabajar de distinta manera, además de no contar con espacios predefinidos para el diálogo entre ambos sectores. **Por lo tanto, la comunicación es la primera barrera. De todas maneras, hay otras incongruencias, que se resumen en los siguientes puntos:**

- **Operar en diferentes escalas temporales.** Los Gobiernos suelen moverse de manera más lenta y deliberada, mientras que el sector privado es más ágil: no solo toma decisiones con mayor rapidez, sino que además se atiene a los cronogramas. Por lo general, es difícil para el sector privado alinearse con los Gobiernos y los plazos (en cuanto a extensión y falta de disciplina) que rigen el desembolso de la ayuda al desarrollo.
- **Desconfianza.** En algunas instancias, los Gobiernos son escépticos con el sector privado en general y, sobre todo, con las grandes empresas multinacionales. Fuera de la explotación maderera, muchas veces los silvicultores tradicionales no comprenden el papel del sector privado y sienten que están en competencia con las empresas para brindar beneficios a las comunidades. Los Gobiernos también temen perder el control de un sector. Al mismo tiempo, es común que las empresas locales duden a la hora de colaborar con el Gobierno, sobre la base de experiencias anteriores.
- **Aislamiento.** A veces, la participación de los Gobiernos en el mecanismo REDD+ y en programas de paisajes queda limitada a los ministerios de Medioambiente, sin incluir otros (como Finanzas o Agricultura) que tal vez tengan más confianza en áreas más amplias del sector privado que participan de las actividades de uso del suelo.
- **Intereses y responsabilidades divergentes.** Los Gobiernos necesitan responder ante sus electores y considerar los intereses de las comunidades que podrían verse afectadas y que suelen tener opiniones divergentes respecto de la gestión de los bosques y del paisaje en general. Por ello, puede que sean necesarios extensos diálogos entre las partes interesadas, algo que el sector privado considera riesgoso. En cambio, el sector privado necesita responder ante su junta directiva o sus accionistas, cuyo objetivo principal suele ser garantizar la rentabilidad y el suministro.

**FALTA DE CAPACIDAD.** Para modificar las prácticas es necesario mejorar la capacidad humana. Muchos países se ven perjudicados por distintos tipos de déficits de capacidad que redundan, por ejemplo, en baja productividad o resistencia a la modificación de prácticas que han estado vigentes por generaciones. Para generar esa capacidad, sobre todo cuando la producción es impulsada por miles de pequeños agricultores, se necesita paciencia y el compromiso de brindar asesoría técnica a largo plazo.

**FINANCIAMIENTO DISPONIBLE.** La rentabilidad del sector privado en las industrias de los bienes básicos que generan deforestación es muy superior a los recursos ofrecidos por los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes del Banco Mundial. Por ejemplo, en Ghana el cacao es una industria de 2.000 millones de dólares, mientras que las exportaciones de café etíope representan unos 900 millones de dólares por año. Es necesario convencer a las empresas de que para ellas es beneficioso participar en programas de reducción de emisiones. También tienen que estar seguras de que los fondos disponibles impulsarán otros fondos, políticas o un suministro más sostenible de productos particulares que los beneficiarán a largo plazo.

Los organismos de gobierno que lideran programas de reducción de emisiones a menudo no tienen experiencia o relaciones con las contrapartes clave en el sector privado.

# 3

## Participación del sector privado: **OPORTUNIDADES EMERGENTES**

A pesar de los desafíos mencionados arriba, están surgiendo una serie de oportunidades de asociación con el sector privado (véase la Tabla 1). Las empresas internacionales de bienes de consumo, al igual que los operadores y productores mundiales, se ven presionados para mejorar su sostenibilidad. También reconocen cada vez más que las garantías de suministro dependen del aumento de la productividad, que en muchos países es baja o se encuentra en descenso debido a la escasa administración medioambiental o al envejecimiento de las plantaciones. Al mismo tiempo, las empresas multinacionales compiten con otras más pequeñas, generalmente locales, que no soportan las mismas presiones, y por lo tanto están más interesadas en trabajar con los Gobiernos y ONG para «elevar el estándar» y generar igualdad de condiciones.

El sector privado considera beneficioso participar en programas de reducción de emisiones cuando estos tienen las siguientes características:

- Brindan acceso a agricultores y aumentan la fidelidad;
- Ayudan a cubrir los costos iniciales de mejoramiento de la productividad y aumento de la resiliencia de los emprendimientos agrícolas, por ejemplo, brindando asesoría técnica y apoyo a los programas de extensión agrícola, garantizando ingresos para los agricultores a través de esquemas de seguros y mejorando técnicas e insumos por medio de la investigación y el desarrollo;
- Comparten los riesgos, por ejemplo, suscribiendo u otorgando préstamos a agricultores —muchos de los cuales no poseen garantías y son prestatarios de alto riesgo— para comprar insumos, como fertilizantes;
- Contribuyen para mejorar su reputación;
- Incluyen al sector privado en pagos por resultados obtenidos al adoptar prácticas más sostenibles;
- Impulsan avances en política nacional que son de interés para el sector, como una mejora en la colaboración y coordinación institucional (por ejemplo, prestación de servicios del Gobierno); una mejor gobernanza; una mayor participación de la comunidad; y reformas políticas (por ejemplo, más claridad en cuestiones de tenencia de la tierra y de las plantaciones de árboles).

Los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes del Banco Mundial aprovechan ese tipo de oportunidades y fomentan la participación del sector privado de distintas maneras y mediante distintos puntos de acceso, como se resume a continuación:

**Fomentan la colaboración entre los países participantes de los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes y actores del sector privado en las primeras etapas del proceso de elaboración de las Propuestas de Preparación REDD+ y los programas de reducción de emisiones.** Iniciar el diálogo en el comienzo de la fase de diseño ayuda a generar confianza entre el Gobierno y el sector privado, lograr una mayor ambición más allá de las prácticas ya adoptadas y superar algunos de los desequilibrios inherentes descritos en el apartado 2. Por ejemplo, la Comisión Forestal de Ghana ha estado trabajando con la Junta del Cacao desde el comienzo del proceso de preparación REDD+, y juntos están ideando un programa de reducción de

*Iniciar una conversación en los inicios de la etapa de diseño permite crear confianzas entre el gobierno y el sector privado, alimentar la ambición de ir más allá de las prácticas ya adoptadas y superar algunas de las discordancias inherentes.*



# oportunidades emergentes



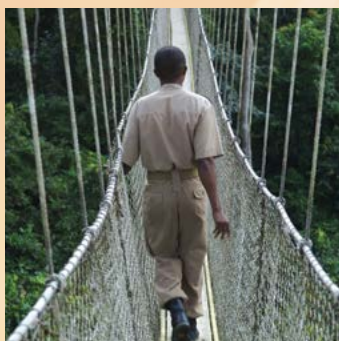
emisiones (Programa Paisajes en Mosaico de Bosques de Cacao). De igual modo, la Nota de idea del Programa de Reducción de Emisiones para Costa de Marfil y el borrador del Documento del Programa de Reducción de Emisiones para la República del Congo (ambos presentados ante el FCPF del Fondo de Carbono) indican que el sector privado tendrá un papel crítico en el diseño y la implementación de futuros programas de reducción de emisiones.

**Colaboración manera directa con empresas que hayan suscrito acuerdos recientes de «deforestación cero».** El Banco ha puesto empeño en zanjar la brecha entre los acuerdos empresariales de alto nivel y las operaciones locales. Para ello, se acerca a las empresas y fomenta una estrecha colaboración entre las unidades de sostenibilidad y las operaciones ubicadas en países que participan de los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes. El objetivo es encontrar formas de colaboración entre sus operaciones y programas emergentes de reducción de emisiones.

**Aprovechamiento del trabajo vigente y en desarrollo de las empresas y ONG en los programas de reducción de emisiones.** En lugar de comenzar de cero, los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes del Banco Mundial buscan apoyar y ampliar el trabajo existente de los representantes más destacados de la agricultura sostenible y aprovechar la capacidad y el conocimiento vigentes (véase la Tabla 1).

**Transferencia de riesgos y habilitación de fondos.** La productividad de los agricultores en países seleccionados por la ISFL es una fracción de la que tienen los países desarrollados. Las operaciones agrícolas requieren un uso intensivo de mano de obra y disponen de poco capital. Por eso es posible aumentar los ingresos de los agricultores y mejorar la producción de alimentos sin deforestar nuevas áreas. Un mayor acceso al conocimiento y mejores insumos permiten lograr ese objetivo. Para esto último, se requieren capital y financiamiento a tasas razonables, pero las instituciones financieras por lo general consideran que la agricultura es una actividad riesgosa. El programa ISFL está considerando las opciones que ofrecen las alianzas público-privadas para reducir el riesgo que enfrentan los agricultores y habilitar fondos para mejorar la productividad.

## El Banco Mundial presenta informe sobre cacao que no genera deforestación



En mayo de 2017, el Grupo del Banco Mundial, junto con la Fundación Mundial del Cacao y Climate Focus, presentaron un informe (financiado por la ISFL) que muestra un primer conjunto de principios necesarios para lograr una producción de cacao sostenible y que no genere deforestación. El estudio, titulado *Eliminar la deforestación de la cadena de suministro del cacao*, aplica el marco de evaluación de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques y analiza proyectos, estándares y buenas prácticas actuales de sostenibilidad para justificar comercialmente los modelos de producción de cacao que no generen deforestación.



El informe destaca que el 63 % de los productores de cacao ya han suscritos acuerdos relativos a la deforestación. Se trata de pasos para dar respuesta a la disminución de la productividad, la degradación ambiental y la invasión de los bosques, y a las preocupaciones estratégicas y operativas respecto de la garantía de un suministro de cacao a largo plazo. La mayor demanda de bienes sostenibles en la Unión Europea y Estados Unidos también está generando incentivos para que las empresas productoras de cacao suscriban acuerdos de deforestación cero.



Los hallazgos, principios y estrategias presentados en el informe aportarán a la Iniciativa Cacao y Bosques a través de la actual alianza del Banco Mundial con la Fundación Mundial del Cacao y la Iniciativa de Comercio Sostenible de IDH. Durante el 2017, el FCPF y la ISFL contribuirán con la iniciativa, que apoyará a 12 grandes productores de cacao para que puedan desarrollar un marco de acción público-privado de envergadura mundial que afronte el problema de la deforestación. El marco se presentará en la Conferencia sobre Cambio Climático en Bonn (Alemania) en noviembre de 2017.

**Construcción de nuevas alianzas.** Un método eficaz para fomentar la puesta en práctica de los programas es reunir a líderes del sector público y el privado para dialogar, identificar y superar juntos desafíos que tienen consecuencias sobre la producción de bienes básicos sostenibles. La experiencia demuestra que suele ser más eficaz convocar a los socios del sector privado y las ONG según el tipo de bien básico y la ubicación geográfica, y que las economías de escala se hallan en las industrias que buscan la acción conjunta, sobre todo en el monitoreo. En diciembre de 2016, la ISFL organizó un taller en el que se evaluó la posibilidad de establecer mecanismos industriales conjuntos para la conservación en toda América Latina. Entre los participantes se encontraban: Archer Daniels Midland, Bunge, Louis Dreyfus Commodities, Carrefour Brasil y McDonalds, además de The Forest Trust, National Wildlife Federation, Union of Concerned Scientists, The Nature Conservancy y Rainforest Alliance.

También ha sido muy provechoso para las alianzas valerse de las plataformas vigentes. Por ejemplo, los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes están aprovechando la Iniciativa de Aceite de Palma Africano de la Alianza para los Bosques Tropicales 2020, que intenta que el sector del aceite de palma en África Occidental haga una transición hacia un producto sostenible que impulse un desarrollo duradero y con baja huella de carbono. Costa de Marfil y Ghana participan de esta iniciativa y se proponen integrar nuevos principios de producción sostenible en sus programas de REDD+ y reducción de emisiones.

Una manera eficaz de fomentar la acción es reunir a los líderes de los sectores público y privado para conversar, identificarse y trabajar unidos para superar los desafíos que afectan la producción sostenible de commodities.

**Utilización de los instrumentos disponibles del Grupo del Banco Mundial, como los de la Corporación Financiera Internacional (CFI).** La CFI cuenta con experiencia de larga data y resultados comprobados en materia de colaboración con el sector privado. Ha ayudado a distintos países a obtener productos de mayor valor agregado, aumentar la productividad y la capacidad de producción, ampliar los mercados de productores con explotaciones satélites y generar trabajo para comunidades rurales. Por ejemplo, en la actualidad la ISFL trabaja con la CFI para desarrollar proyectos en todos los países que participan de su programa. Por dar un ejemplo, en Etiopía, la CFI y Nespresso, en alianza con la ISFL, facilitan el acceso de los productores de café a asesorías técnicas que les permiten mejorar sus prácticas agrícolas y aumentar la productividad y la calidad de manera sostenible e inteligente desde el punto de vista climático (véase el Cuadro 1). Se están considerando nuevas alianzas con la CFI en otros países que forman parte del Fondo de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes.

**Tabla 1:** Avances en la colaboración con el sector privado en países participantes de los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes del Banco Mundial.

**BURKINA FASO:**

***manteca de karité***

El Gobierno y un consorcio de empresas locales e internacionales trabajan en un acuerdo de colaboración público-privada para fomentar la producción de manteca de karité que no genere deforestación.

**CAMERÚN**

Ya están en marcha los primeros diálogos para ampliar el programa de la CFI y Cargill para capacitar a agricultores del cacao. Además, varias empresas del sector privado con operaciones en el programa de reducción de emisiones de este país han acordado participar activamente en el desarrollo del programa y se mostraron interesadas en futuras alianzas en torno de bienes básicos específicos.

**COSTA DE MARFIL:**

***cacao***

Mondelēz y sus proveedores (Cargill y Cemoi) han manifestado su compromiso de participar en el programa de reducción de emisiones de Costa de Marfil. Este aprovechará el programa de Mondelēz en Costa de Marfil: Cocoa Life. El Gobierno y Mondelēz estudian cómo implementar la agricultura con deforestación cero, lo que incluye un sistema de monitoreo y verificación.

**GHANA:**

***cacao***

La Comisión Forestal del Gobierno y la Junta Nacional del Cacao exploran conjuntamente oportunidades con empresas (por ejemplo, OLAM, Mondelēz y Touton) para fomentar prácticas inteligentes desde el punto de vista climático en la producción de cacao, agroforestería y perspectivas basadas en la comunidad para aumentar la productividad y satisfacer la demanda mundial de cadenas de suministro de cacao sustentables, una tendencia en evolución. El programa apoyado por el FCPF intenta potenciar foros nacionales como la Plataforma de Cacao de Ghana (encabezada por la Junta del Cacao) y el Grupo de Trabajo para el Cacao Climáticamente Inteligente para fomentar la colaboración con el sector privado. Hay un diálogo activo entre los socios y la Fundación Mundial del Cacao para fomentar la producción de cacao que no genere deforestación y climáticamente inteligente. El programa de reducción de emisiones de Ghana aprovechará las actividades del sector privado financiadas por el Programa de Inversión Forestal, y se beneficiará de ellas. Estas incluyen el cacao climáticamente inteligente y el desarrollo de plantaciones comerciales en alianza con el CFI.

**REPÚBLICA DEL CONGO:**

***madera y cacao***

CIB-OLAM ha sido un socio (además de otorgar financiamiento) en el desarrollo de la Nota de Idea del Programa de Reducción de Emisiones para el Fondo de Carbono del FCPF. CIB-OLAM se ha asociado al Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Economía Forestal y Desarrollo Sostenible para rehabilitar el mercado del cacao sacando el máximo provecho de la posición estratégica de OLAM en el mercado mundial del cacao. Las actividades incluyen la intensificación de plantaciones de cacao sombreado en bosques degradados para evitar prácticas de corta y quema en el bosque primario.

**COLOMBIA:**

***industria forestal, ganado y otros productos agrícolas***

Colombia recibirá asesoría técnica para evaluar oportunidades de financiamiento privado de inversiones climáticamente inteligentes. La ISFL, junto con la CFI, también evalúan posibles colaboraciones en inversión y asesoramiento con empresas que operan o están planificando operaciones en el área del programa, y están desarrollando cadenas de suministro sin deforestación. En esta etapa, hay tres sectores con posibilidades de colaboración: industria forestal (entre ellas, REDD+, reforestación comercial y aceite de palma); ganadería (carne y lácteos); y agronegocios (soja, azúcar y maíz). En septiembre de 2016 se llevó a cabo un diálogo público-privado de alto nivel para determinar cuáles son los mejores puntos de entrada para las cadenas de suministro sustentables y el desarrollo con baja huella de carbono en el área del programa de la ISFL (región de la Orinoquía).

**ETIOPÍA:**

***café***

Etiopía y sus socios están apoyando el desarrollo de una cadena de valor del café con impacto climático neutro, como parte del Programa de Paisajes Forestales de Oromía. La ISFL se ha asociado con la CFI y Nespresso para que los agricultores de café en Oromía empleen mejores técnicas de gestión y agronómicas, que ayudarán a reducir las emisiones de carbono. El proyecto beneficiará a 40 000 productores de café y abarcará 200 molinos húmedos (véase el Cuadro 1).

**ZAMBIA:**

***algodón y otros productos agrícolas***

Se han iniciado diálogos con varias empresas algodoneras para crear una alianza colectiva que produzca algodón con deforestación cero, como parte de la certificación COMPACI. El Fondo de BioCarbono del Banco Mundial auspició un estudio técnico del sector algodonero para determinar cómo pueden implementarse esquemas de producción de algodón con deforestación cero y cuáles son las actividades operativas y políticas corporativas que es necesario apoyar. El estudio se ha completado y actualmente sirve de base para fomentar la participación de las empresas algodoneras y otros agronegocios. También se están evaluando varias alianzas con otras entidades del sector privado para aprovechar oportunidades de desarrollo de agricultura climáticamente inteligente, ecoturismo y productos no forestales derivados de la madera.



# 4

## ALIANZAS Y PRÓXIMOS PASOS

En la Declaración de Nueva York sobre los Bosques se manifiesta el objetivo de reducir a la mitad la tasa de pérdida de bosques naturales para el año 2020 y de trabajar arduamente para poner fin a la pérdida de bosques para el 2030. Desde su presentación en 2014, han suscrito la Declaración 36 Gobiernos nacionales, 20 Gobiernos subnacionales, 53 empresas y 70 organizaciones de pueblos indígenas y de la sociedad civil. El Grupo del Banco Mundial también apoya la Declaración, y se asociará con los signatarios para formar coaliciones y aprovechar la fortaleza comparativa de cada organización con el fin de llevar a cabo los objetivos colectivos del documento.

Solo se cumplirán los ambiciosos objetivos de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques si todas las partes encuentran la manera de armonizar y redoblar sus esfuerzos. Si bien están surgiendo alianzas con el sector privado en una serie de países participantes de los Fondos de Financiamiento Climático para Bosques y Paisajes, resta zanjar algunas brechas, y solo será posible lograrlo si cada actor cumple con su parte.

- Las empresas deben rendir cuentas de sus compromisos y traducirlos en acciones. Algunas no siempre ponen el empeño suficiente para cumplir los objetivos para el 2020. Otras están trabajando para cerrar esta brecha, pero sigue habiendo una diferencia notoria entre los compromisos contraídos y las operaciones en el terreno.
- La demanda de productos sustentables debe provenir de países consumidores, y primero de los países desarrollados. Sin embargo, los mercados de economías emergentes y países en desarrollo están creciendo a un ritmo mayor y son cada vez más importantes para «inclinarse el mercado».
- Es de gran utilidad elevar los estándares de toda una región o un país para que las empresas colaboren más en la producción de bienes básicos más verdes. Iniciativas como la del Aceite de Palma Africana, de la Alianza para los Bosques Tropicales 2020, deberían recibir apoyo financiero, técnico y diplomático.
- Algunos países aún no cuentan con representantes de alto nivel. Los Gobiernos donantes podrían desempeñar un papel más activo fomentando la participación de funcionarios de alto rango antes de asegurar financiamiento y utilizando vías diplomáticas para enviar mensajes coherentes sobre la importancia de la colaboración entre los programas de reducción de emisiones y el sector privado. También se recomienda instar a las empresas a asumir un papel más activo en la creación de marcos acordados que expliciten responsabilidades y acciones colectivas entre actores múltiples.
- Es necesario que se formulen políticas de apoyo en muchos países, pero la falta de recursos y voluntad política dificulta su implementación. Por ello debe ampliarse el apoyo a la aplicación de tales políticas.



Para modificar el *statu quo*, que en la mayoría de los países significa una falta de cooperación entre el Gobierno y el sector privado, es necesario que los pioneros se animen a correr riesgos. Esto incluye a las partes de todos los niveles: donantes y Gobiernos de los países boscosos, organismos multilaterales y socios ejecutores, empresas y agricultores. Asimismo, se necesitan actores claves con acceso y capacidad para negociar alianzas público-privadas e impulsar un proceso de integración operativa. En muchas ocasiones, esto depende del interés de actores de alto nivel y de la aceptación de Gobiernos y empresas.

La transformación no se dará rápidamente, sobre todo en los casos en los que el cambio se supedita a la acción colectiva entre actores con intereses diferentes y a cambios de comportamiento entre múltiples actores, desde grandes empresas a pequeños agricultores. Sin embargo, las alianzas emergentes y una mayor cooperación entre los Gobiernos y el sector privado dan señales de esperanza para el futuro de los programas de reducción de emisiones.

El surgimiento de asociaciones y mayor cooperación entre gobiernos y el sector privado da una señal de esperanza para el futuro de los programas de reducción de emisiones.



## Conjugar abastecimiento de bienes básicos y protección forestal: enfoque de bienes básicos y jurisdicciones



En 2016, el Grupo del Banco Mundial se unió a un grupo internacional de expertos provenientes de empresas, ONG y Gobiernos para idear un nuevo enfoque que permita obtener bienes básicos sustentables. El objetivo del proyecto es brindar a las empresas opciones simples y efectivas para obtener sus ingredientes y productos de productores que puedan demostrar el cumplimiento de estándares climáticos, medioambientales y sociales exhaustivos.



Para lograrlo, expertos independientes evalúan programas nacionales y subnacionales («jurisdiccionales») para verificar su coherencia con una serie de criterios establecidos por las empresas proveedoras. En lugar de crear un nuevo estándar o certificación, este enfoque propone sintetizar y poner en práctica elementos críticos de estándares y directrices mundiales vigentes. El objetivo es ampliar los incentivos para las cadenas de suministro internacionales que apoyen la conservación forestal. Adoptando este enfoque, los países pueden proteger sus valiosos bosques nacionales y reducir emisiones. Por su parte, las empresas pueden garantizar la integridad en sus cadenas de suministro.



Entre los participantes del grupo de trabajo de esta iniciativa se encuentran expertos de las siguientes organizaciones y países: Cargill, Climate Community & Biodiversity Alliance, Colombia, Conservation International, Foro de Bienes de Consumo, Earth Innovation Institute, Fondo Cooperativo del Carbono Forestal, IDH Sustainable Trade, Indonesia, Corporación Financiera Internacional, Alemania, Liberia, Marks & Spencer, McDonalds, Meridian Institute, Mondelez, Noruega, Olam, Perú, Proforest, The Prince's Charities International Sustainability Unit, Alianza para los Bosques Tropicales 2020, Unilever, Reino Unido, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Estados Unidos, Verified Carbon Standard y World Wildlife Fund.

**AGRADECIMIENTOS:**

*Quisiéramos agradecer a los siguientes colegas que han ayudado en la revisión de este informe:* Ahmad Slaibi, Bruce Wise, Christopher Brett, Daan Wensing, Dora N. Cudjoe, Elizabeth Price, Glenn Hurowitz.

**CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS:**

Tapa: Andre Aquino, Katie O’Gara, Franka Braun  
Página 3: Flore de Preneuf  
Página 5: Katie O’Gara  
Página 10: World Bank/Jonathan Ernst;  
CAD Productions/Laura Otalora; Katie O’Gara  
Página 14: Andre Aquino  
Página 15: Katie O’Gara, Jessica Belmont, Franka Braun

**Forests and Landscapes Climate Finance**

Climate Change Group

Phone: +1 (202) 473-7324

1818 H Street NW, Washington, DC 20433, USA

[www.forestcarbonpartnership.org/](http://www.forestcarbonpartnership.org/)

[www.biocarbonfund-isfl.org/](http://www.biocarbonfund-isfl.org/)



**BioCarbon Fund**  
Initiative for Sustainable Forest Landscapes

